

Vanguardia, Poesía y Realidad Social (*)

Leonardo Barriga López



Si partimos de la década de los años '80 encontramos que el Romanticismo se hallaba extinguiéndose como escuela literaria; sin embargo, en América Latina estaba en su apogeo. Se había incorporado el paisaje al símil y metáfora tomando como base a Chateaubriant; los poemas

danzaban al compás de la música de los grandes maestros con acento de nostalgia, y de ese fin de siglo, en el cual el splin mataba a los poetas. Surgen nuevas escuelas literarias como el parnasianismo, pletórico de joyas y de frases barrocas, el naturalismo, el impresionismo, el simbolismo. El

modernismo y la vanguardia sólo harán su irrupción en la segunda década de los '900, cuando el dadaísmo irrumpe en el escenario y pretende "a través de la irracionalidad, al azar y la intuición destruir los valores que eran tradicionales para redescubrir la realidad".

Entendemos que el dadaísmo complementa

con metáforas, símbolos, imágenes y tropos el lenguaje literario, el cual de concreto pasa a ser abstracto, de objetivo a subjetivo, dejando libre la imaginación y el inconsciente para conseguir una obra de arte sin ataduras ni reglas pre-establecidas; que haga de la poesía la suma del pensamiento transmutado al lenguaje, dejando libre igualmente la interpretación que puede dar de su lectura el lector. Mediante la irrealidad descubre la realidad.

Tristán, Tzara, Richard Huelsenbeck, Hans Harp, en Zurich, 1916; Marcel Duchamp y Francis Picabia en New York; Max Errest en Berlín; Andre Bretón y otros destacados adelantados del surrealismo artístico vendrían a renovar la lengua en la poesía y en la pintura.

Así, el lenguaje literario aparece pletórico de poesía sin el alambicamiento de la palabra forzada y fácil. El vanguardismo tiempo nuevo del idioma, de los idiomas del mundo, fácilmente descubre las mil facetas de la poesía que fluye de las entrañas del pueblo y sus orígenes; se confunde con el símbolo frente al problema de Dios y las constelaciones, del

mar fuente de vida; de la tierra raíz telúrica; es breve en el tiempo cual certero disparo y el verso sin la razonada explicación adviene desde la abstracción para contarnos de la explicación del hombre frente al fenómeno de la muerte; de la vivencia del ser humano como animal superior de las especies, que le permite comunicarse fluidamente con la renovación de los vocablos.

Según Ambrogio,⁽¹⁾ la tesis de la naturaleza histórica del arte se conforma como una decidida afirmación, en la Edad Moderna, especialmente en el ámbito del idealismo especulativo hegeliano, atento a establecer distinciones lógicas históricas entre arte simbólico, clásico y romántico, unir los hechos artísticos, literarios, con lo social en que nace y con el estado general de las costumbres y del espíritu del tiempo por los que están determinados, inspiran numerosas tentativas positivistas de construir una estética desde abajo y de modo particular a la filosofía del arte de Taine.

Es decir, existe, de acuerdo con esta tesis, una secuencia lógica entre el acontecer social y la poesía, puesto que no solo

es el hecho considerado como bello lo que inspira sino que va a reflejar el grito, el hambre, la desnudez generada por la miseria, la revolución y la guerra, las aspiraciones sociales de un pueblo, que no son necesariamente expresiones de belleza. Más bien, es el lenguaje tropológico que inspira al lector en la deducción propuesta.

Maiakovski asevera que la palabra tiene su aroma; su color, su alma; no debe describir sino expresar por sí misma; puesto que es capaz de cadencias infinitas como una gama musical. Debe adquirir en el dictado poético su autonomía y carácter objetual volviéndose ella objeto; es decir, no debe describir o designar, sino expresar por sí misma transformándose justamente en la palabra como tal.

Obviamente la búsqueda de técnicas experimentales dentro de la poesía de vanguardia no siempre da como resultado este proceso de alquimia para llegar a la verdad que nos plantea Maiakovski.⁽²⁾ Muchas veces se inventan palabras arbitrarias y voces no poéticas, frases coloquiales, disgregando los nexos sintáctico-gramaticales para llegar a una prosa de tipo discursivo.

De igual modo existen excesos cuando el lenguaje metafórico es de tal naturaleza obscuro que no llega al lector.

La metáfora es el punto inicial de la analogía. La imagen, el tropo sin que sea un lenguaje ambiguo debe brillar en el espacio semántico, sin confundirse con el idioma común; debe ser mágico y poseer un alma interior, que privilegie el misterio de la palabra.

El futurismo o vanguardismo no debe confundirse con la semántica de la máquina. La computadora como tal se halla alimentada por soluciones ya dadas, las cuales combinadas adecuadamente podrían en cierto momento, como lo aseveran algunos "operadores" cibernéticos, engendrar una especie o mezcla de lenguaje tropológico que leído aparece sin el toque de la inspiración humana.

Los poetas vanguardistas cantan y se inspiran en el hecho de su propia vivencia. Si son políticos su mensaje será revolucionario. El poeta Cardenal, fraile y demiurgo canta a Nicaragua; Neruda desde sus 20 Poemas de Amor pasa a su Canto General; la Mistral,

maestra cultivaba niños y versos; Maiakovski, cantor de la revolución soviética; Withman, desde sus "Hojas de Hierba" predice el futuro, en canto delicado por la superación de la especie humana; César Dávila Andrade, en el Ecuador, tierno y esotérico; Dolores Etchecopar, María Julia de Rushi Crespo, Vial Temperley y Marcelo Pichón Reviere de la Argentina, sintetizan el canto nuevo del surrealismo poético.

La poesía según Maiakovski⁽³⁾ comienza donde hay una tendencia, un realismo tendencioso fundado en el empleo de los procedimientos técnicos de todas las escuelas artísticas revolucionarias; una búsqueda de una ética no protocolario descriptiva sino activa/ tendenciosa o incluso fantástico utópica.

*"Es como la extracción
del radio
para extraer un gramo
un año de trabajos.
Tiras
por una sola palabra
mil toneladas
de mineral verbal
Pero ¡Qué abrazador
es el calor de estas palabras
comparadas
con el chisporroteo
de la palabra cruda!
Estas palabras*

*mueven
millones de corazones
durante milenios. Sí, la
poesía
—toda—
es un viaje a lo
desconocido".*

Verlaine nos acercó del simbolismo al futurismo, al cubofuturismo, al denominado lenguaje transaccional. Nos acercó al intuicionismo de Bergson y al psicoanálisis de Freud, con el instinto para desarrollar el arte; "la intuición es nuestro inconsciente que opera activamente"; el destino del arte consiste en redescubrir el mundo en su frescura originaria, en reproducir la "percepción inmediata" (es necesario "contemplar el mundo con ojos puros, como si se lo viese por primera vez); para dejar campo libre a la fantasía "es preciso volverse ignorantes, tontos, renunciar a todo lo que el intelecto introduce en la percepción originaria", porque las modificaciones ocasionadas por los procesos intelectivos, preciosas e indispensables en la actividad científica y en la acción práctica, no son únicamente inútiles, sino francamente "nocivas" en arte, y así sucesivamente.⁽⁴⁾

Rubén Darío
constituye el canto inicial

de la renovación poética de América. En el Ecuador este momento aparece en 1920 y marca un momento estelar de la poesía modernista con Arturo Borja, Ernesto Noboa y Caamaño, Humberto Fierro y Medardo Angel Silva. Es el momento

simbolista, una generación que canta al desaliento y la derrota.

(*) Intervención del autor en el Encuentro Internacional de Poetas: *El Poeta y la Cultura de Hispanoamérica*, Buenos Aires, agosto de 1968.

- (1) *Ideologías y Técnicas Literarias*, AKAL Editor, Madrid, 1975.
- (2) *Poesía y Revolución*, Barcelona, 1971.
- (3) *Poesía y Revolución*, Barcelona, 1971.
- (4) *Ideologías y Técnicas Literarias*, AKAL Editor, Madrid, 1975.

